

# LA DISCUSIÓN

Periódico republicano

Redacción, Administración é Imprenta: Calle de San Francisco, 11

Año I.

Gerona 31 de Diciembre de 1899

Número 12

## A TRABAJAR

Si tuviéramos autoridad bastante para hablar eficazmente en nombre del Estado, dirigiríamos á cuantos en España ejercen la profesión religiosa un discurso del tenor siguiente:

«Ochenta mil sois, según los últimos datos estadísticos, entre curas, frailes y monjas; ochenta mil personas que tienen por misión orar noche y día por el bien y la felicidad de todos. Económicamente nada producís. Consumís, eso sí. Algunos de entre vosotros consumen demasiado; el que menos, algo. Quien consume y no produce vive á expensas de los demás. Alguien ha de producir lo que el gasta. Si vosotros varones, labrarais los campos, ejercitarais la industria y el comercio, cultivarais con fruto las profesiones liberales; si vosotras hembras, fueseis madres de familia, contribuyendo á aumentar la población, cuidando de vuestro marido y de vuestros hijos, seriais, humanamente hablando, útiles á la Sociedad. En vuestra profesión religiosa también podéis ser utilísimos.

¿Cómo? De dos maneras: ó moralizando al pueblo con vuestras exhortaciones y vuestro ejemplo, ó atrayendo sobre él los dones de la divina gracia.

Moralizar á una sociedad es prestarla el más grande de los servicios, ya que la moralidad es para el ser colectivo, el mejor de los negocios; por esto Inglaterra, tan poco dada al misticismo, retribuye esplendidamente á su Iglesia. Procurar á un país las bendiciones del cielo, sería hacerle el mayor de los bienes. No ya el presupuesto del culto y clero, todo el presupuesto y aún la fortuna entera de todos, no bastarían para pagar tamaño beneficio.

Pero es el caso que vosotros no moralizáis, puesto que el país que vivís es uno de los más corrompidos. Es el caso que no atraéis sobre nosotros las mercedes de la gracia, puesto que el país que os mantiene es uno de los más desgraciados. Luego siempre hablando humanamente, ninguna misión útil cumplís. No ganáis el pan que coméis.

¿Alegareis que vuestro ministerio tiene una trascendencia ultraterrena que solo se percibe del otro lado del sepulcro? Valga ello para los individuos, y allá cada cual aprecie qué sacrificios pecuniarios debe hacer en vista de la salvación de su alma. El Estado nada tiene que ver con la otra vida. Su reino es todo de este mundo. Bien sabemos que aquí es una afirmación de la retórica oficial lo de que el Estado es católico.

En la forma es esto un tropo; en el fondo una inocentada. El Estado no puede ser católico ni protestante, ni ortodoxo ni hereje, ni creyente ni ateo, por la sencilla razón de que el Estado es un ser colectivo y en cierto sentido una abstracción, una entelequia. No vá á misa, no confiesa, no comulga. No tiene alma que salvar. Cuando nace no le bautizáis; si muere no le administráis los sacramentos. Fallecido no celebráis por él sufragios. No os imagináis que en la otra vida vaya al cielo ó que arda en los infiernos. Y es porque el Estado es algo de impersonal, de intangible, de inconcreto, que vive la vida de los seres reales y sustantivos. Llamar católico el Estado es una frase vacía de sentido; es lo que denominaría Spencer, según ha recordado oportunamente *Clarín* á este propósito, un *no pensamiento*.

No nos vengáis recordando ahora la historia de los bienes desamortizados y afirmando que lo que el Estado os dá es la legítima indemnización que por aquellos bienes os debe. Hay entre la propiedad individual y la colectiva una esencial diferencia. Hembra ó varón, niño ó anciano, sano ó enfermo, loco ó cuerdo, moral ó delincuente, nunca pierde el individuo su derecho de propiedad, porque siempre tiene fines que cumplir, necesidades que satisfacer. Las colectividades dejan de tener derecho á la propiedad cuando no cumplen su misión. La propiedad del ser colectivo, está afecta al fin, no á la persona. Tan pronto como dejáis de desempeñar vuestra función social perdéis todo derecho á los bienes que para su cumplimiento os fueron confiados. ¿Como se os ha de deber nada en concepto de indemnización por bienes á cuya posesión no sois acreedores?

Diréis acaso que no es vuestra la culpa si la misión religiosa y moralizadora que os ha sido encomendada resulta estéril y sin fruto. La culpable, según vosotros, es esta sociedad decreída y degenerada que no pone de su parte lo necesario para que resulte el bien común. «Ayúdame y Dios te ayudará; á Dios rogando y con el mazo dando». No lo discutimos. Pero, aun supuesto que la felicidad terrena, única de que aquí se trata, fuese el resultado de una colaboración entre la gracia y el esfuerzo, el hecho es que los españoles no podemos atender á la vez á ambas cosas. Somos demasiado pobres. La gracia necesita, por lo que decís, intercesores; el esfuerzo capital. Lo que os damos por rezar, para trabajar nos falta. Con lo que cuesta cada obispo, podría establecerse un banco agrícola. Lo que cobra cada Cabildo bastaría para una granja modelo. Si pagamos rogativas no podemos hacer canales. Tenemos que elegir.

Que la sola eficacia del esfuerzo humano, basta para labrar la prosperidad de las naciones, es un hecho manifiesto que no podéis desconocer. No ireis vosotros á afirmar ahora que la gracia divina puede favorecer á la heregía. Pues, sin su auxilio, por la sola virtud de la inteligencia y del trabajo, la Inglaterra herética posee medio mundo, la Alemania luterana se ha trocado en un vasto y poderoso imperio, la Francia, descreída y revolucionaria, es una nación grande y rica y hasta la Holanda y la Suiza protestante viven, en su modestia, felices. Si hemos de obtener la justa compensación del sacrificio que nos cuesta el manteneros, es indispensable que por vuestra mediación obtengamos las ventajas que esas naciones deben á su ciencia y á su laboriosidad.

¿Es ello ó no posible? Ni lo afirmamos ni lo negamos. Nada de ideas preconcebidas. Vosotros defendeis la posibilidad del milagro. Sea. Con verlo basta. Pero no lo vemos. El pueblo sobre el que venis dominando regularmente y sobre el que dominais todavía, es uno de los más desventurados del orbe. No os acuso; consigno el hecho. ¿Es que no rezais bastante? ¿Es que no lograis que vuestras plegarias sean eficaces? Cualquiera que pueda ser la causa, el efecto es patente. Sereis santos, sereis benditos, sereis perfectos, vuestra conducta será intachable, vuestras palabras estarán inspiradas en la más pura sabiduría; pero esta España, por cuya prosperidad elevais al cielo preces incesantes, sigue siendo, apesar de ello, la última palabra del credo.

Así, pues, obispos, presbíteros y diaconos, frailes de todas las comunidades y monjas de todas las advocaciones, padres y madres sin hijos y hermanas sin hermanos, cuantos directa ó indirectamente por *fás* ó por *nefas* percibís algo del presupuesto á causa de vuestra profesion religiosa, daos por notificados: si en el improrrogable plazo de seis meses, no habeis logrado convertir al pueblo español de pobre en rico, de enfermo en sano, de ignorante en culto, de debil en fuerte, de holgazán en laborioso, de sucio en limpio, de indiferente en previsor, de descuidado en cuidadoso, os limpiamos el comedero. Esto no puede seguir así. O rezar bien ó á trabajar de firme. A servir para algo.»

Y transcurrido el plazo de seis meses sin haberse realizado la portentosa transformación, lo haríamos lo mismo que lo decimos.

A. C.

## Doña Teresa Barrau de Figuerola

Con profunda pena leemos en la prensa madrileña la muerte de esta distinguida señora, esposa de un hombre ilustre, digno de los mayores respetos.

Ha fallecido, decía *El Liberal*, en Madrid la excelentísima señora doña Teresa Barrau, esposa de nuestro ilustre y querido amigo don Laureano Figuerola.

Por sus virtudes, por su talento, por su distinción, la señora de Figuerola era querida y admirada de cuantos la conocían y trataban.

Nos asociamos de todo corazón al duelo de nuestros amigos don Laureano Figuerola y los hijos de la finada don Pablo y don Eduardo Bosch y Barrau.

\* \* \*

Era la distinguida finada natural de Barcelona. Casó en primeras nupcias con don Pablo Bosch, rico fabricante en Gerona, cuya fábrica pasado el Puente aun existe en la inmortal ciudad.

La difunta era hermana de don Antonio, Presidente que fué del Consejo de Administración de *La Catalana*, Compañía de seguros contra incendios de Barcelona y puede decirse que con sus luces introduciendo en Cataluña la maquinaria perfeccionada de Inglaterra fué poderosa palanca para el desarrollo de la industria; su hermano don José, Director de la fábrica del Gas en Gerona é industrial que aún vive es uno de los ciudadanos más estimados en nuestra provincia, y por último otro hermano Profesor notable de música en Barcelona, fallecido.

Todos los Barrau Esplugas fueron y son modelo de honradez y amor al trabajo.

Viuda muy jóven doña Teresa casó en segundas nupcias con el ilustre hombre público don Laureano Figuerola, que nacido en Calaf (Barcelona) se batió como un valiente en la guerra civil de los siete años contra los carlistas siendo casi un niño. Más tarde Catedrático en la Universidad de Barcelona y después durante unos ocho lustros Catedrático de Derecho mercantil en la Central.

Ha sido diputado á Cortes en las Constituyentes de 1854 á 56, y en las de 1869 á 71, Diputado á Cortes en las legislaturas de 1859-1860-1861 á 62, 1862 á 63, 1865 á 66, Senador electivo 1871 á 73. Fué Ministro del Gobierno Provisional de la glo-

riosa Revolución de Septiembre de 1868, varias veces Ministro, y Presidente del Senado.

Es don Laureano Figuerola un hombre extraordinario por su saber. Reune dos grandes condiciones, leal en sus amistades y de carácter entero que no se doblega más que á su conciencia.

Ama á Cataluña, y Barcelona le debe mucho en las obras del Puerto y en la cesión de la antigua Ciudadela para Parque de recreo.

Toda su vida fué progresista y allá en 1876 hace 23 años se declaró franca y decididamente republicano; continua siéndolo y abrazado á esta bandera morirá.

Juventud española, tomad ejemplo de este gran Ciudadano é imitad la conducta de don Laureano.

Sus hijos políticos, á la sombra y con el ejemplo de don Laureano, son ilustrados y valen. Don Pablo Bosch Barrau dedicado á asuntos financieros ha sido varias veces Diputado á Cortes por Arenys de Mar (Barcelona) y por Vendrell (Tarragona): don Eduardo pertenece á la carrera diplomática y ha sido Secretario de varias Embajadas; doña Teresa quería como si fuera otro hijo suyo á nuestro ilustre paisano don José Rubaudonadeu Corcelles ex-Diputado federal y tenía para él las mejores palabras. Nuestro don José ha considerado siempre y continúa considerando mucho á don Laureano, como que son dos amigos que se aprecian de verdad y con sinceridad completa.

La Redacción de *El Ampurdanés* que conoce á la familia de los Señores Figuerola desde el año 1881 que fuimos presentados por el señor Rubaudonadeu Corcelles, acompaña en su justo dolor al venerable y simpático anciano Don Laureano, á sus apreciables hijos y al señor Rubaudonadeu Corcelles, íntimo de la familia.

Tengan la seguridad que en esta casa en muchísimo tiempo no se apartará de la memoria el recuerdo de la digna y gran dama Doña Teresa Barrau Esplugas de Figuerola.

(De *El Ampurdanés* de Figueras).

## ARTISTA Y HOMBRE

(COSAS DEL MUNDO)

(De colaboración)

(Conclusión)

IV

—Todo lo he arriesgado por ti—decía la joven con voz plagada de inflexiones de ternura—¡todo!

y tu me niegas el primer favor que de tu amor solicito.

—Pero ¿no comprendes---preguntó el artista--- que los celos son ridículos é inexacta tu petición?

—No,---respondió la joven con vehemencia.--- Solo sé que cuando te veo arrobado sacando notas y arpegios de esa arpa maldita, siento que los celos destrozan mi alma porque en aquel momento no amas otra cosa que á tu instrumento, en nada piensas sino en él, si; lo amas y yo no puedo consentir que ames otra cosa que no sea yo.

—Está bien---respondió con tristeza--- desharé con mis manos esa caja que mi padre me legó y con la cual me he ganado la subsistencia. Antes que *artista* seré *hombre*. Todo antes de que me llames ingrato.

—¡Tuya, tuya siempre!---gritó Adela con explosión de reconocimiento amoroso arrojándose en brazos de su amante, siendo rechazada con suavidad y tristeza.

V

Silencio de muerte reinaba en la mortuoria estancia.

En un rincón del aposento envuelto en la dulce penumbra que penetraba por el entornado balcón se veía un lecho en donde entre blondas y encajes se destacaba la pálida é interesante cabeza del émulo de David. A la cabecera y con la tristeza retratada en el semblante yacía la dolorida esposa del moribundo, la jóven y hermosa Adela, vertiendo las lágrimas una á una.

Volviose el enfermo y al verla:

—¿Por que lloras?---dijo---veo tus ojos, la muerte se acerca, pero no temo.

—No, tu no morirás---gritó la hija del conde del Muro---si fui bastante exigente para pedirte lo que no debía, hoy me arrepiento; bastante has sido mío, sé ahora del arte.

—Es tarde---dijo el enfermo lentamente,---quise dominar el espíritu, y hoy éste toma la revancha aniquilando la materia; quise ser *hombre* antes que *artista* y no he podido sufrir la tristeza y el abatimiento.

No te acuses porque la culpa es mía que no supe olvidar envuelto en las inefables dulzuras de tu cariño la gloria y las ovaciones de mi aventurera vida. Soy feliz porque muero por el Arte.

Los dos callaron. El rostro de ella fué surcado por una lágrima ardiente que se sepultó en su seno virginal; el de él se iluminó con alegría celeste y al querer aspirar con fuerza el aire, espiró.

El *Artista* había matado al *Hombre*.

LUCIANO PASTOR

## Por los obreros

Con sorpresa é indignación he leído un suelto tan largo como falto de razón en la sección de «Crónica» del semanario republicano LA DISCUSIÓN, refiriéndose á la divergencia habida entre los trabajadores de la casa Grober y Compañía con motivo del despido de algunos, la huelga iniciada de otros y la incomprensible conducta de los que por falta de compañerismo ó desconocimiento de las ventajas que les reportaría la asociación, sucumben á las exigencias é imposiciones de los explotadores fabricantes.

Y si recibo sorpresa, no es precisamente porque el suelto de referencia dé la razón á unos ú otros. Yo sé muy bien que en esta materia hay opiniones muy distintas; lo que me sorprende, es que un suelto de esta naturaleza se atreva á remitirlo á un periódico del carácter democrático en que conceptúo á LA DISCUSIÓN.

Y me llena de indignación porque el autor de tal suelto, en el que lanza atrevidos y groseros insultos á los obreros solo por el mero hecho de asociarse mutuamente en defensa de sus intereses comunes é individuales, se esconde en la sombra, tras las columnas de un periódico y no dá su nombre al público que le lee, ni á los honrados obreros á quien insulta; insultos vergonzosos que se extienden á los valientes propagandistas, los Delegados de la Asociación textil española, que se impusieron el sagrado deber de predicar las doctrinas redentoras del trabajador, moderno esclavo asalariado.

Y dice, ó con la insensatez de un loco ó con la perfidia de un malvado:

«Las que el indiferentismo domina; aquellas que no prevén el porvenir, las que emplean la mayor parte del jornal peinándose y comiendo á dos carrillos al pié de sus máquinas, telares ó bancales moviedo broma y estropeando continuamente materiales y herramientas, estas son las que vociferando y echando pestes á todos lados, han llevado la intranquilidad en el seno de sus familias y no cesarán hasta verse bajo del techo hediondo en donde se alberga la miseria, en donde se acumulan todos los males que exparció Pandora al abrir su caja de maldición. Estas son las que han atendido á los señores Delegados de la Asociación textil española.»

¡Las que el indiferentismo domina! ¡aquellas que no prevén el porvenir! Y sin embargo de esto, se asocian para defenderse de los atropellos de los patronos y mezquindades de los fabricantes.

¡Cuanta incongruencia y falta de lógica!

«Las que emplean la mayor parte del jornal peinándose y comiendo á dos carrillos... vociferando y echando pestes á todos lados, etc.»

¡Y pensar que esta serie de insultos ván dirigidos á las infelices trabajadoras por el enorme de-

lito de darse el abrazo de unión y fraternidad!

¡Como se conoce que el autor del suelto que provoca estas líneas, no tuvo seguramente que pasarse la vida en esas cuadras de baja techumbre donde reina un calor de 28 á 35 grados, llenas de un vapor pestilente y sofocante que hace que los pingajos de las trabajadoras se peguen á sus carnes sudorosas por el continuo movimiento de sus músculos y la atmósfera caldeada por el agua abrasadora de los recipientes destinada á humedecer las fibras del lino!

Si el autor de semejante suelto tuviera en esas fábricas á su madre ó á una hermana ó á una hija y se detuviera á pensar los inmensos sufrimientos de aquellas desgraciadas de vista apagada por la continua neblina de los sofocantes vapores, las caras macilentas y huesosas, productos del desvelo y la miseria, y contemplara á esos seres que, como dice el suelto aludido «han llevado la intranquilidad en el seno de sus familias», cuando las piernas, la cara, el pecho cubiertos por el asqueroso barro que forma el polvillo procedente del hilo y el sudor, los rotos zapatos llenos de una materia grasienta que roe los dedos de los piés, provocando lo que las hiladoras llaman el *cáncer de agua*, caminando por el suelo de las cuadras resbaladizo, cubierto de barro, de agua, de detritos que esparcen un hedor insoportable, en medio del ensordecedor ruido de la maquinaria don le solo se percibe la estentórea y dura voz de los capataces, que blasfemando é insultando á las operarias amenazan con la multa y el despido.

Y cuando al toque de campana se abren las puertas anunciando á las trabajadoras su «libertad provisional para ir á comer su plato de gazofia que otra cosa no les permite el mezquino jornal de que disfrutan; si viera como yo he visto á esas víctimas del trabajo salir de las fábricas y talleres cansadas y faltas de aliento por la ruda tarea de producir telas que á ellas las está prohibido gastar: como las he visto dirigirse á sus casas con la pesadez á que las obligan sus gastadas fuerzas y he contemplado como sus semejantes se apartaban rápidamente á un lado para evitar el roce de sus vestidos ricos y elegantes con los de las trabajadoras sucios y estropeados; como he visto á otras taparse las narices con un pañuelo para no percibir el olor pestilente que las obreras se ven obligadas á llevar continuamente sobre sus arapientos vestidos; el escritor aludido contemplara como yo todo ésto y guarda algún sentimiento humano en su corazón, á buen seguro, que no sería tan insensato ó tan malvado para atreverse á insultar y despreciar así á esa sociedad abandonada á la miserable ambición de unos pocos que siquiera por sus muchos y continuos sufrimientos es acreedora al mayor respeto.

Y como esta serie de vergonzosos actos se está repitiendo cada día, hé aquí, porque se ha despertado entre los expoliados un movimiento unánime de protesta, ardiente y natural deseo de regeneración y libertad.

Y ahora, parodiando al mismo autor del suelto al que me he permitido contestar, añado:

*Hijos de la clase trabajadora: Antes de dar un mal paso, medita sobre vuestro porvenir. Considerad que la miseria es muy negra. Animáos, asociados y sosteneos en una digna actitud defensiva; no os arredre la lucha, que en ella, no lo dudeis, obtendréis la victoria.*

Si entregásteis á vuestros propios hijos para que luchara por los intereses de otros no es justo que hoy os mostreis cobardes ante la imperiosa necesidad de luchar por nosotros mismos. No consentais que vuestros seres queridos sean un día despreciados y atropellados como nosotros; enseñadles á ser libres, enseñadles á ser hombres.

URSICINO SANZ.

## REMITIDOS

Ciudadano Director del Semanario LA DISCUSION Teniendo en cuenta lo expuesto en el anuncio del núm. 11 de su publicación, inserta en la 1.ª página con el título «Interesante» esperamos dará cabida en el semanario que V. tan acertadamente dirige á las siguientes líneas:

En la «Crónica» del citado número aparece un escrito que empieza así: «La mareja entre los obreros y obreras de la fábrica Grober y Compañía parece que va disipándose como nube de verano.»

El tal escrito concluye diciendo: «día vendrá que vuestros esfuerzos se verán premiados, recompensados vuestros desvelos por mano agradecida, y entonces comprenderéis que los malos consejeros son la peor de las calamidades.» (1)

Las afirmaciones, insultos, desvergüenzas, y toda clase de canalladas, que en tal escrito (ó lo que sea) campean con descaro fin de siglo, nos obliga á lo que sigue:

¡¡Retamos!!

A los inspiradores y redactores de tal escrito á pública discusión, en donde sea de su agrado, para que sostengan lo que han estampado en contra los hijos del trabajo, y de la Federación de la industria textil española.

Si quieren eludir que el público les conozca personalmente, acudiendo á la tribuna á defender sus asquerosos conceptos vertidos contra dignos y honrados obreros, les retamos en las columnas de LA DISCUSION; aun que firmen sus nauseabundos escritos con el «pseudónimo» de:

Los Lacayos del Capital.

Se nos acude para terminar por hoy: A qué precio en el mercado de la explotación del hombre por el hombre, se cotiza un..... escrito cómo el que motiva estas líneas? Que responda quien lo sepa, y quiera contestar.

Anglés 29 Diciembre de 1899.

Los delegados por la industria textil española.

Mateo Coll

Francisco Abayá

Sr. Director de LA DISCUSIÓN:

Muy Sr. nuestro: Esperamos de su atención haga público, en el periódico de su digna dirección que no es cierto se haya reanudado el trabajo normal en la Fábrica de curtidos de la señora Viuda

(1) El suelto á que hace referencia este remitido insertóse, á ruego de la persona que lo entregó, rehuendo la Redacción su responsabilidad, y reservándose el derecho de emitir su opinión en el asunto que lo motivaba.

de Tor, como el «Diario de Gerona» decía en el número 288, pues desde que en el mes de Noviembre se produjo la huelga, ninguno de los obreros que en la misma tomaron parte han acudido al trabajo como era el deseo del fabricante; sino que cumplimos todos por el contrario el sagrado deber de solidaridad que desde un principio nos impulsamos.

Creemos sean suficientes estas líneas para hacer comprender á nuestros animosos compañeros trabajos que se llevan á cabo para traer á nuestro campo la desconfianza, desunión y quebrante de nuestras energías, cualidades que nosotros estamos dispuestos á sostener con todas nuestras fuerzas.

Reciba, señor Director, el testimonio de nuestro sincero agradecimiento y disponga de sus seguros servidores.

Los Obreros curtidores.

Gerona 27 Diciembre 1899.

## Ecos de la provincia

SAN DANIEL

El domingo pasado se verificó el mitin de propaganda anunciado en casa Sala, organizado el Comité de Fusión Republicana de este pueblo y *La Juventud Republicana* de Gerona.

Tomaron parte en él los niños José, Bernardo y Jacinta Mastich recitando hermosas poesías alusivas al acto; y los ciudadanos Costa, Rufart y Sanz que recomendaron con eficacia la organización republicana para que luego no se nos encuentre desprevénidos el día de la lucha.

Con entusiastas muestras de aprobación y aplausos calorosos interrumpieron los concurrentes varias veces á los que los dirigían la palabra; dando á entender que sentían como ellos la necesidad de que el partido republicano se imponga á los partidos de la caduca Monarquía y nos lleve á la anhelada regeneración política.

En suma, resultó el mitin del domingo un acto de verdadera importancia para este pueblo, cuyo acto producirá en su día los frutos que son de desear en pro de la causa del pueblo, que es la de la República.

## CRÓNICA

Deseamos para todos nuestros lectores felicidades sin cuento en el año que va á empezar y que ¡ojalá sea el último de la Monarquía, para que al alborear el siglo XX pueda empezar una era de paz y prosperidad para España, regenerada por la República!

La Redacción.

\*\* La fracción progresista ha nombrado tres representantes, que con los de las demás fracciones republicanas constituirán la Junta mixta encargada de buscar una fórmula de avenencia de todos los republicanos; también la comisión organizadora del meeting de Colón tiene nombrados sus representantes y el Directorio de la Fusión republicana ha sido convocado con aquel objeto.

Hora es ya de salir del terreno anormal y estéril en que se ha colocado de un tiempo á esta parte el partido republicano.

Hora es ya, repetimos, que los que pretendan dirigirnos tengan patriotismo y energía suficiente, no solo para organizarnos sino para conducirnos por el camino que al estado que nos han conducido los malos gobiernos; se hace preciso. De no ser así, vale más que se retiren á sus casas, á fin de que los buenos republicanos podamos entendernos, y entonces es seguro el triunfo de la causa republicana.

\*\* Ha sido nombrado oficial segundo de esta Administración de correos, nuestro particular amigo don Federico Dalmáu.

Lo celebramos.

\*\* En virtud de la nueva ley de quintas no se hará alistamiento ni llamamiento á filas de los mozos de diecinueve años en el próximo, alistándose y llamándose á filas en el siguiente á los que cumplan 20 años; en el que á éste siga no se hará alistamiento y en el año inmediato y sucesivos se alistarán anualmente todos los mozos que, sin llegar á 22 años, cumplan 21 desde el día 1.º de Enero al 31 de Diciembre.

\*\* Desde el 2 al 5 inclusivos de Enero, se verificará en esta ciudad la comprobación anual de pesas y medidas.

\*\* Por R. O. del día 12 de este mes se ha señalado la temporada oficial del balneario de nuestro particular amigo don Esteban Prats de Caldas de Malavella, desde 1.º de Mayo á 30 de Octubre, en vez de la que regía de 15 de Mayo á 15 de Octubre.

\*\* Ha sido nombrado maestro interino de Pau don Juan Tort y Torras; y de Calonge, por concurso, don Joaquín Ferrer y Pons.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de los zumbidos del oído por los Tímpanos artificiales del Dr. Nicholson, ha remitido á su Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que no dispongan de medios para procurarse los Tímpanos, puedan adquirirlos gratuitamente.—Dirigirse á L' INSTITUT NICHOLSON, "LÓNGCOTT," GUNNERS BURY, LONDRES, W, INGLATERRA.

## Sección amena

### Retratos por telégrafo

Recientes son las experiencias hechas con el aparato Humel para transmitir á grandes distancias, por hilos telegráficos, un dibujo cualquiera, lámina ó fotografía, y los resultados maravillan por la claridad y exactitud de las copias obtenidas respecto de los originales.

El problema en lo esencial puede considerarse

resuelto, y sólo falta que la práctica venga á dar nuevas perfecciones á estas primeras pruebas.

Como todos los grandes inventos, el aparato Humel es muy sencillo.

Lo principal se reduce á una aguja de platino puesta en la punta de un brazo de caucho vulcanizado, que por medio de un aparato de relojería va moviéndose de derecha á izquierda y de izquierda á derecha, trazando líneas horizontales sobre una placa metálica.

En ésta se traza de antemano el dibujo que se quiere telegrafiar, y se hacen resaltar sus líneas por medio de una disolución de shellac, materia no conductora de la electricidad.

La aguja del platino está en comunicación con un circuito eléctrico, y cada vez que tropieza con el shellac se interrumpe el circuito y la aguja que hay en el otro extremo de la línea telegráfica dibuja sobre el papel los trazos de la otra aguja, mientras ésta pasa por el shellac aislador.

Cuando la punta del platino deja de estar en contacto con el shellac, la aguja receptora pasa por alto encima del papel.

Las primeras pruebas de transmisión de dibujos por medio del aparato Humel han sido hechas á 220 millas de distancia; pero no hay límite de distancia; por donde pasa un signo telegráfico cualquiera puede pasar también un dibujo.

Imprenta de LA DISCUSIÓN

## LA DISCUSION

*Periódico republicano*

Una peseta cincuenta céntimos trimestre

Anuncios por 1.ª vez 25 céntimos línea  
y por algún tiempo á precios convencionales.

## Política social

*Soluciones positivas de la sociología contemporánea por*

**ERNESTO BARK**

Precio de librería 3 pesetas, á los republicanos 1'50 en esta Administración ó en la de la Biblioteca «Germinal» de Madrid, Infantas 18.  
Franco de porte.

## Librería y Papelería

Encuadernación y Centro de suscripciones.

Progreso, 28.—GERONA

Esta casa se complace en participar á sus favorecedores que acaba de poner á la venta la popular obra de Emilio Zola titulada *Los Misterios de Marsella*,

Esta obra consta de un solo tomo y su módico precio es de 1 peseta únicamente.

Nuestros favorecedores pueden adquirir en este establecimiento además de otras obras notables de renombrados escritores como Lamartine, Victor Hugo, Tolstoy, Daudet, Amicis, Pí y Margall, Valera, Pérez Galdós y otros, las obras que tanto éxito están alcanzando como son «*Les Presons Imaginarias*» de Pere Corominas, 2 pesetas.

Historia Negra por El Capitan Verdades 2 pesetas.

El Desastre de Manuel Corral 1 peseta,

Historia de la Prostitución por Manuel Gil de Oto 6 pesetas.

La Conquista del Pan, obra la más trascendental de nuestros tiempos, 2'50 pesetas.

Conversaciones Incoherentes 4'50 pesetas.

Innumerables libros y folletos de propaganda desde 10 céntimos en adelante.

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos con perfección y economía, como son circulares, prospectos, recibos, tarjetas, facturas, membretes etc., etc.,

## SALVIO HORTENSI

PESO PAJA, 4 y 6

Único depósito de Cencerros (Esquellas)

## MASA JABONOSA

Verdadero quita grasas.

Producto útil y de seguros resultados.

Especialidad para ropas de lana

Con esta *Masa*, llamada *jabonosa* por ser producto de sustancias propias para quitar manchas de aceite y grasas, se puede lavar toda clase de prendas de ropa de color, sin que este pierda ni se altere en lo mas mínimo

Se garantiza la bondad y lo inofensivo de su empleo, pues no contiene nada nocivo ni que pueda quemar la ropa.

Puede usarse mojándola y rozarla suavemente en la pieza manchada como los jabones usuales; ó bien poniéndola en agua, y, disuelta, empleana para el lavado, sin que pierda sus cualidades especiales por muchos días que esté en disolución.

Úsase con resultados, buenos innegables; para lavar merinos, paños, telas de seda; terciopelo, etc., etc.; para quitar la grasa de los cuellos de levita, chaqués, chalecos, etc.; y de las camisas, medias y calcetines; solo que para estas prendas, y demás de color blanco necesitan después un lijero de jabonado común para lograr su primitiva blancura.

Venta al detall en droguerías y ultramarinos.

Depósito en esta ciudad: Calle del Progreso, núm. 29.

= 58 =

clinó la cabeza y marchó enseguida á la pradera de Wolfthal con sus dos hijos y los hombres que había escogido.

—Es preciso que encontremos á Lisbeth—me dijo entonces mi tío.

Comenzamos de nuevo las pesquisas desde el granero á la cueva y cuando ya íbamos á salir de ésta, vimos detrás de un tonel, entre dos claraboyas, un montón de tela que el tío sacudió con fuerza. Enseguida exclamó Lisbeth con plañidera voz:

—¡No me matéis! ¡En nombre del cielo, tened piedad de mí!

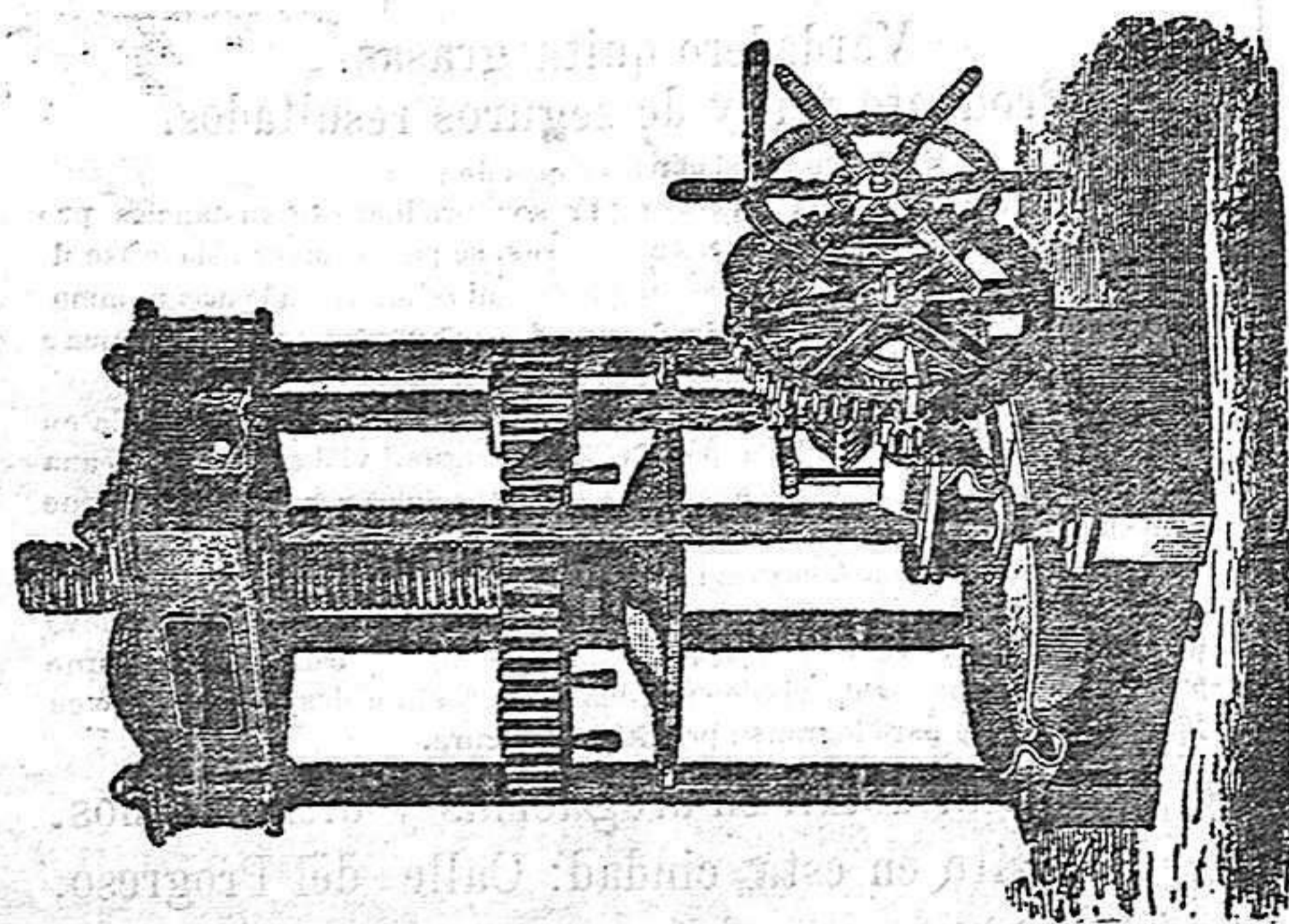
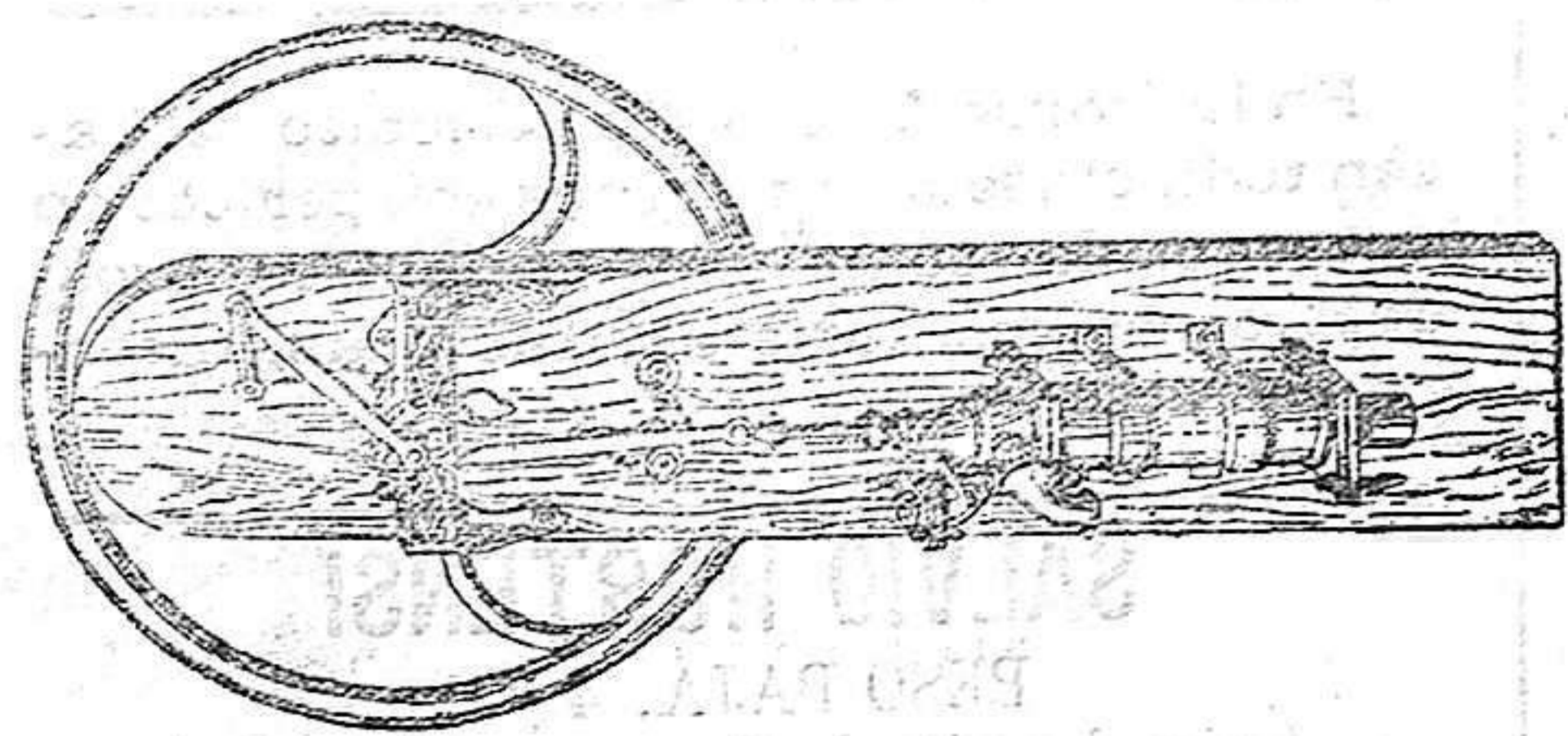
—Levántate—dijo mi tío con bondad—¡todo ha concluído! Lisbeth estaba aun tan turbada que apenas podía poner un pié delante de otro. Fué necesario llevarla de la mano como á una niña. Cuando llegó á la cocina, se sentó en un rincón del hogar y comenzó á llorar, dando gracias al Señor por haberla salvado; esto prueba que los viejos aman tanto la vida como los jóvenes. Las horas de desolación que siguieron y el movimiento á que se tuvo que entregar mi tío para acudir á los avisos de los que reclamaban sus cuidados, permanecerán presentes siempre en mi memoria. No pasaba un momento sin que entrara en casa algún muchacho ó alguna mujer gritando:

= 59 =

—¡Señor doctor... pronto... pronto mi marido... mi hermano... mi hermana están malos! Uno estaba herido, otro como loco de terror aquel no daba señales de vida. Mi tío no podía estar en todas partes.

—En tal casa le encontraréis—decía yo á aquellos desgraciados que se marchaban corriendo. Cerca de las diez de la noche volvió mi tío. Lisbeth se había tranquilizado algo; había encendido fuego en el hogar y servido la mesa como de ordinario; pero el yeso de las paredes, los pedazos de vidrio y las astillas del techo llenaban aún el suelo. En medio de todos estos destrozos nos sentamos á la mesa y cenamos en silencio. De cuando en cuando levantaba mi tío la cabeza para mirar las antorchas que se movían en la plaza en derredor de los muertos, las negras carretas paradas delante de la fuente, los enterradores y los curiosos que se perdían en la sombra. Observaba todo esto en silencio, y, al concluir de cenar, me dijo de pronto extendiendo la mano:

—¡Esa es la guerra, Fritzel! ¡Mira y acuérdate!... Sí, esa es la guerra; la muerte y la destrucción, el furor y el odio, el olvido de todo sentimiento humano. La peste y el hambre son al menos calamidades inevitables decretadas por el Señor; pero aquí es el hombre mismo quien decreta la miseria



## Callart y Compañía

Turbinas y motores hidráulicos. sist. ma moderno con rendimiento máximo.

Especialidad en máquinas de vapor y calderas.

Transmisiones de fuerzas de todas clases, con engranajes, cables de algodón, cañamo y eléctricas para grandes distancias.

Instalaciones para fábricas de harinas empleando cilindros ó piedras.

Maquinaria para panaderías mecánicas y fabricación de pastas alimenticias.

Telares mecánicos de varios sistemas.

Molinos de viento con regulador automático.

Bombas y norias de varias clases para elevaciones de aguas para incendios.

Máquinas para la industria acetera con cilindros y prensas hidráulicas, alfalfa (trulls) prensas de engranaje ó palanca.

Maquinaria para la fabricación de curtidos.

Fundición de hierro y bronce de toda clase de piezas para industria y trucciones.

= 60 =

contra sus semejantes, el mismo quien la lleva á todas partes sin piedad. Ayer estábamos en paz, nada pedíamos á nadie, ningún daño habíamos hecho y de pronto los extranjeros han venido á herirnos, á arruinarnos, á destruirnos. ¡Ah! ¡malditos sean los que, por espíritu de ambición, provocan tales desgracias! Fritzel, acuérdate de todo esto, porque es lo más abominable que hay en la tierra. Hombres que no se conocen, que jamás se han visto, se precipitan unos sobre otros para exterminarse. ¡Esto solo bastaría para hacernos creer en Dios porque es preciso un vengador para tales iniquidades!

Así habló mi tío, estaba muy conmovido. Yo con la cabeza baja le escuchaba y grababa sus palabras en mi memoria. Hacía media hora que hablábamos así, cuando se oyeron voces en la plaza; gruñía sordamente un perro y nuestro vecino Spick decía á grandes voces:

—Espera... espera... perro canalla, te voy á descargar el azadón en la nuca. Este animal es de la misma especie que sus amos: aquellos pagan con asignados y éste con mordiscos; pero ha llegado tu hora.

El perro gruñía con más fuerza. Otras voces decían en el silencio de la noche:

—De todos modos es curioso... Mirad... no quie-

= 57 =

dos en las corazas y de los que solamente se veía la barba y el bigote bajo la visera del casco; últimamente los grandes carros de la ambulancia, cubiertos con toldos grises y detrás los aspeados, morosos y cobardes. Los cirujanos del ejército recorriendo la plaza. Levantaron los heridos y los colocaron en los carros; un jefe viejecillo con peluca blanca, dijo al alcalde señalando el resto.

—Mandad enterrar todo eso lo más pronto posible.

—Seréis servido—contestó gravemente el alcalde.

Al fin partieron los últimos carruajes; eran cerca de la siete. Había cerrado la noche. Mi tío estaba conmigo en el dintel de la puerta. Delante á cincuenta pasos de distancia junto á la fuente, estaban los muertos alineados sobre las gradas, boca arriba y blancos como la cera, pues habían perdido toda la sangre. Las mujeres y los muchachos del pueblo formaban corro en derredor. Cuando llegó el enterrador Jeffer con sus dos hijos Karl y Ludwig con la pala al hombro, le dijo el alcalde:

—Tomad doce hombres y abrid una fosa grande en la pradera de Wolfthal para todos esos, ¿entendéis? Todos los que tengan carretas y angarillas que ayuden, porque es servicio público. Jeffer in-



